

21

Misión Transfiguración

IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA

Una - Santa - Católica - Apostólica - Puertorriqueña

Datos históricos sobre la Misión de la Transfiguración

Ven. P. Rosalí Fernández-Pola

Arcediano del Centro-Oeste

La Misión de la Transfiguración fue establecida en el barrio Indiera Baja del municipio de Maricao alrededor del año ¹⁹³⁰ 1929. (Tradicionalmente, confundiendo la ubicación del Centro Colmore, conocido como la Quinta Tránquila, se ha dicho que está ubicada en el barrio Rubias de Yauco.)

Podría decirse que esta Misión es hija de la Misión de San Andrés. El Padre Frank Saylor, sacerdote norteamericano, fue su fundador. Viajaba desde allí a atender pastoral y litúrgicamente a las comunidades de las Indieras de Maricao, Tabonuco de Sabana Grande, Rubias, Frailes y Rancheras de Yauco. El Obispo Charles B. Colmore, entonces Obispo misionero, acompañó con sumo interés y dedicación el desarrollo de esta obra. Doña Angela Santiago Santana y Don José Agostini, miembros de esta Misión desde esa época, atestiguan de propio y personal conocimiento que este fue el comienzo de la obra misionera aquí. Aceptada esta fecha, tomando como base el testimonio de estos dos fieles de la Misión, celebramos el sexagésimo octavo aniversario de la misma.

Cuentan esos mismos fieles que el primer vicario residente lo fue el Padre Luis Meyer quien, montado en un brioso caballo, caminaba todas las comunidades ofreciendo los diversos oficios litúrgicos, impartiendo clases de catecismo y, de vez en cuando, dando algún cocotazo a algunos de sus catequistas. El Padre Mayer es alta y gratamente recordado en nuestras comunidades por los adultos que vivieron esa época, como un hombre profundamente dedicado al servicio de la comunidad, aunque con un carácter fuerte y de gran disciplina.

Más tarde asumió las riendas de este trabajo el Padre Julio Garret. También la comunidad le recuerda cariñosamente. Sus hijos nacieron aquí. A él le tocó vivir uno de los momentos de

crecimiento cualitativo y cuantitativo de esta Misión. Tradicionalmente, quien fungía como vicario de la Transfiguración, tenía bajo su responsabilidad varias misiones. Esta región de la montaña, Arcedianato Centro-Oeste se le llama ahora, era un fuerte y amplio espacio misionero de la Iglesia Episcopal Puertorriqueña. En la región llegaron a establecerse unas trece (13) misiones, gracias al ingente esfuerzo y celo pastoral de los sacerdotes de aquella época. El caballo era elpreciado medio de transportación de estos ministros del Señor.

Una pléyade de comprometidos y esforzados sacerdotes siguieron los pasos de estos pioneros. Entre ellos podemos destacar los nombres y la labor de el Padre Ramón Cortés, el Padre Angel Escolano, el Padre Ignacio Morales Nieva, el Padre Víctor Burset, el Padre Jorge Juan Rivera Torres, el Padre Félix Medina Figueroa, el Padre Ramón L. Mateu, el Padre Alfonso Piccolo Capaldo, el Padre Jorge García, por segunda vez regresa el Padre Angel Escolano, el Padre Rosalí Fernández-Pola, el Padre Pantaleón Aybar Marte, el Padre Ramón Antonio Liz y, nuevamente regresa, el Padre Rosalí Fernández-Pola.

El Padre Jorge Juan Rivera Torres, marcó un importante hito en la historia de esta Misión: aquí fue ordenado presbítero el día 24 de diciembre del año de 1962, en el mismo lugar donde está enclavado el altar de la actual capilla. Llegó aquí muy jovencito pero se ganó el respeto inmediato de nuestros jíbaros y jíbaras, quienes aún le recuerdan con gran cariño y admiración. En aquella época, cuando la casa parroquial era una vieja y bastante destartalada, el Padre Jorge velaba el sueño de sus bebés ---Liza y Cacho--- con un paraguas en mano para matar los ratones que pretendieran subir a la cuna.

^(ojos)
 * VERSE # 1 - que debe incluirse
 Aquí -

El Padre Jorge Juan Rivera Torres ha pedido a la Junta Parroquial de la Misión de la Transfiguración que permita se depositen sus restos cremados, cuando el Señor le llame, en el piso del Altar de dicha Misión.

Esta Misión, también tiene el grandísimo orgullo de haber contribuido a la Iglesia de Cristo, con tres jóvenes sacerdotes. Estos son los hermanos Antonio, Francisco y Wilfrido Ramos Orench. Con el correr del tiempo, cuando Antonio era Deán de nuestra Catedral de San Juan Bautista, fue nombrado Obispo de la

#1 FUE también DURANTE EL TIEMPO

del Padre Jorge que SE ESTABLECE, SEGÚN TRADICIÓN
DE SERVICIO por los FUNDADORES
de la MISIÓN, una clínica de salud que ofrecía
servicios médicos generales - dentista - servicios natales
a madres embarazadas, FARMACIA y un programa
de prevención y vacunas. Además se preparó
un predio de terreno frente a la casa parroquial
y propiedad del Sr. Liche Ruiz, feligres. En este
terreno se desarrollaron programas deportivos a incluir
volley ball, soft ball y FOOTBALL. OTROS servicios
incluían un Centro de Acopio desde donde se distribuían
ropa, alimentos y otros artículos de necesidad gratis

3

Diócesis de Costa Rica y, siendo fiel a su visión del desarrollo natural y necesario de los pueblos, guió a esa Iglesia a ser la primera Diócesis Autónoma de la Novena Provincia.

El Revdmo. Antonio J. Ramos Orench, humilde jíbaro de estas montañas, se convirtió en un visionario y profeta de la Comunión Anglicana, dando testimonio fiel de su compromiso con la autonomía eclesial y el derecho a la participación de las mujeres en el ministerio ordenado de la Iglesia.

También ha sido un destacado líder ecuménico latinoamericano habiendo colaborado fuertemente con la Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana, CELADEC, y en los procesos unitarios costarricenses.

La vieja y destartada casa parroquial fue destruida por un fuego el Viernes Santo del año 1973. Lamentablemente, un pirómano la escogió como expresión de su manía y, desgraciadamente, todos los registros parroquiales se perdieron en ese incendio.

Como hemos señalado ANTERIORMENTE

Nuestra Misión ^A se ha distinguido siempre por un profundo y serio compromiso social. Aquí se ofrecían ^{como hermanos VISTU} servicios de salud, de educación, de bazar y otros más a la gente humilde de estas comunidades. Desde aquí se promovía la organización comunitaria y, ese fue uno de los pilares para el inició en estas montañas el Programa de Acción Comunal que tan hermoso testimonio dejó.

Recogiendo lo mejor de esa tradición, el Padre Rosalí Fernández-Pola (quien llegó aquí para trabajar seis meses) comenzó su vicariato el día 1ro. de diciembre del 1974, dedicó serios esfuerzos a la acción social, cultural, organizativa y ecuménica. Activamente, la Feligresía se integró a todas las expresiones de la vida de la comunidad. Participaron en la conducción del centro cultural, en la creación de equipos de softball femenino y masculino, de beisbó de pequeñas ligas y de un gimnasio, en organizaciones de jóvenes ecuménicos, en la organización contra el uso de asbesto en las escuelas, en la defensa del centro de salud, en la pastoral con migrantes dominicanos y haitianos, en trabajos de solidaridad con Nicaragua, El Salvador, Haití, Chile, Cuba, etc., en campañas educativas pro mejoramiento de la salud y el ambiente y muchas

4
otras cosas más. También se activaron en todos los consejos escolares.

Igualmente, se desarrolló un mini proyecto experimental para la crianza de conejos.

Los jóvenes de la Feligresía se organizaron e integraron sus trabajos a organizaciones tales como la Unión Latinoamericana de Juventudes Ecuménicas, ULAJE, y, más tarde, a la Coordinación de Juventudes del Movimiento Ecuménico Nacional de Puerto Rico, MENPRI, y a la Coordinadora Caribeña de Juventudes Ecuménicas, COCAJUE. Esta experiencia le permitió a un buen número de jóvenes viajar y conocer a Colombia, Venezuela, México, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, la República Dominicana y Panamá. También, algunos viajaron a programas de intercambio con las diócesis de Minnesota y Bethlehem.

Una de las campañas de solidaridad más hermosa fue la llamada Un lápiz y una libreta para los niños de Nicaragua.

El compromiso político y la constante participación en procesos comunitarios organizativos del Vicario y varios fieles atrajo la atención de los enemigos del Pueblo provocando durante mucho tiempo la realización de una muy dura y sucia campaña represiva. Siempre se mantuvo el trabajo caminando hacia adelante y se cumplió con el compromiso pastoral de la Iglesia. Vale destacar que, en momentos de seria crisis, el Revdmo. Francisco Reus Froylán siempre apoyó -de palabra y hecho- nuestra labor pastoral.

La Misión desarrolló un intenso trabajo de acompañamiento pastoral a los inmigrantes dominicanos y haitianos desde finales del año 1978. La solidaridad se convirtió en característica permanente de estos y estas fieles. Como parte de ese trabajo se organizó el Programa de Apoyo a Indocumentados Dominicanos, PAID. Este PAID, que fue más tarde apoyado económicamente por el Fondo Ecuménico para el Desarrollo Puertorriqueño, FEDEP, presidido por el Padre Jorge Juan Rivera Torres, se convirtió en el espacio de encuentro y servicio a la comunidad migrante; a los mal llamados "indocumentados. Allí se ofrecían clases de alfabetización y de inglés conversacional para ellos y ellas y se les asesoraba legal

y pastoralmente en todos sus problemas. El Movimiento Ecuménico Nacional de Puerto Rico, MENPRI, y la Feligresía de la Parroquia La Encarnación colaboraron en este esfuerzo.

La Misión de la Transfiguración fue sede también del Primer Encuentro Episcopal de la Montaña (19 de noviembre del 1990) que surgió como una expresión de rechazo al llamado "quinto centenario del descubrimiento" y, al mismo tiempo, una afirmación de la Misión y el Ministerio de esta Iglesia comprometida con su Pueblo.

El 8 diciembre del año 1992 fue bendecida la nueva capilla y, el día 9 de octubre del 1994 fue ordenado al diaconado permanente el santo varón, Don Luis Ríos Quiñones.

El Padre Rosalí, luego de diez y nueve años y diez meses, terminó su vicariato el día 30 de octubre del 1994. Fue sustituido por el Padre Pantaleón Aybar Marti y el Padre Ramón Antonio Liz. Más tarde, el día 1ro. de mayo del 1996, fue nuevamente nombrado Vicario por el Revdmo. David Andrés Alvarez

No podemos terminar esta breve reseña sin mencionar algunos destacados líderes laicos y laicas que han ministrado con sus diversos dones en esta Misión. Pedimos perdón si alguno o alguna olvidamos. Recordamos particularmente a Don Juan Ayala, Herminio Castillo, la Familia Alameda, Jesus Antonio (Tony) Rodríguez Rodríguez, Doña Angela Santiago Santana, Cándida Luisa Colón Vega, Eunisis Colón Vega, Francisco Colón Castillo, Ferdinand Báez Santiago, Luz Divina Báez Ortiz, Nora Báez García, Eugenio Ruiz Vargas, Juan Santiago Santana, Alma Suárez Ruiz, Brenda Betzaida Méndez Suárez y muchos y muchas otras más.

¡Damos gracias a Dios por el ministerio de todos los laicos y todos clérigos que han laborado en esta Misión de la Transfiguración!

NOTA DEL EDITOR

(6)

NOTA DEL EDITOR: Jorge T. Rivera, Hsmada

LA Iglesia de la TRANSFIGURACION fue ORGANIZADA en 1930 por el Obispo Charles B. Colmore. En ese mismo año se construyó ~~la casa~~ ~~el primer~~ la primera Iglesia que ~~fue~~ ~~mas tarde~~ ~~reemplazada~~ y ~~la~~ ~~tercera~~ primera casa parroquial. EL primer sacerdote en residencia fue el Padre Julio

GARRETT, Boliviano y ex-obispo Romano. Seis meses mas tarde y por virtud DEL DESARROLLO inmediato de la feligresía, EL obispo Colmore nombró a los Reverdos. Padres ~~Rafael~~ PAGAN y Luis Meyer como ayudantes. EL Padre GARRETT termina su trabajo en el 1937 y P. PAGAN y P. Meyer juntos ASUMEN la responsabilidad por el trabajo hasta el 1939 cuando el P. Meyer ~~establece~~ su residencia. se le nombra sacerdote en residencia, cargo que ocupa hasta el 1945 cuando es reemplazado por el PADRE Ramon Cortez y más tarde en el 1951 por el Padre A. Escobedo